

MANUEL FERNÁNDEZ AREAL: Exdecano de Comunicación, exdirector de periódicos y ensayista

“Mi consejo de guerra casi le arruina a Fraga la Ley de Prensa”

EXDECANO DE DOS FACULTADES DE COMUNICACIÓN, AUTOR DE 15 LIBROS, DIRIGIÓ 4 PERIÓDICOS, LA AGENCIA EUROPA PRESS Y PROGRAMACIÓN EN LA TVG

Texto: FERNANDO FRANCO

Fotos: F. CARNOTTO / ARCHIVO FAMILIAR

» Reunió en la manga todos los ases para tener un excelente currículum como periodista y le tocó una época del periodismo en carne viva, entre los años 50 y 2000, que se sustentó en un Consejo de Guerra en 1964. Catedrático de Periodismo; profesor Emérito de la Universidad de Vigo; licenciado en Derecho (Premio Extraordinario de Licenciatura); doctor en Derecho; licenciado en Periodismo; exprofesor del ISE en Barcelona y de la Escuela de Periodismo allí; exdecano de las Facultades de Periodismo de la Universidad de La Laguna y de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad de Vigo. Añade a ello su experiencia en prensa: exdirector de los diarios “Diario Regional” (Valladolid) y “Segre” (Lérida), y de los semanarios “La Actualidad Española” (Madrid) y “Mundo Internacional” (Barcelona); exdirector de Europa Press y de Programas de la TVG. Premio Calvo Serer de Periodismo y de la Asociación de Periodistas de Galicia. Al menos 15 libros escritos sobre la teoría y el derecho a la información. Lleva casi 60 años en el Opus Dei.

» Ideas de un veterano. “La televisión pública sólo tiene razón de ser si puede competir normalmente con las privadas, sin privilegios. En caso contrario, sobra”. “Si el periodista no sabe o no quiere o no puede distinguir en su profesión entre información, propaganda ideológica y publicidad, no es periodista. Muchas veces es la empresa la que deforma al periodista exigiéndole una parcialidad que en conciencia no puede ni debe ejercer. Faltan buenos periodistas pero no menos buenos empresarios”. “El escándalo Murdoch tiene base clara: se han infringido las más elementales reglas del periodismo”. “Lo del espíritu de Bolonia en la Universidad es un cuento chino que ni siquiera engañó a la pro-

pia universidad de Bolonia, que sigue su camino”. “Falta disciplina en la universidad porque el profesorado ha hecho dejación de su deber de ejercer la autoridad”. “Al comienzo de cada curso he preguntado a los alumnos si querían las clases en gallego o castellano; por mayoría, siempre pedían en castellano”.

» Los estudios. “La verdad es que, cuando yo nací, en El Ferrol de 1930 –entonces no era del Caudillo–, la profesión de periodista no estaba muy bien considerada, así que, al terminar el bachillerato, preferí estudiar Derecho en Santiago. Sin embargo, y porque me tiraba el Periodismo, participé en un cursillo especial para estudiantes compostelanos, comencé a colaborar esporádicamente en el diario local “El Correo Gallego”, aunque la misma empresa editaba por las tardes “La Noche”, que era más literario. En mis años de estudiante me tomé bastante en serio el Derecho, entre otras razones porque tuve la suerte de tener auténticos maestros universitarios, como el romanista Alvaro d’Ors o el administrativo López Rodó. Mi promoción –1947/1952– estaba compuesta por una cincuentena de muchachos y un reducido grupo de chicas. Hice oposiciones a notarías pero de tanto estudiar y poco comer para no hacer gasto a mis padres enfermé y acabé desistiendo”.

» Madrid en su vida. “Ya licenciado y con Premio Extraordinario, me fui a Madrid a preparar oposiciones a Notarías, con gran esfuerzo económico de mis padres, y allí mantuve algunos contactos periodísticos que culminarían en mi ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo, única posibilidad de acceder a la profesión, rigidamente controlada desde el Ministerio de Información, cuyo director general de Prensa era simultáneamente director de



Manuel Fernández Areal, esta semana en Vigo.

// FELIPE CARNOTTO

60 AÑOS EN EL OPUS DEI

"No creo que sea importante si yo soy o no del Opus Dei porque pertenece al derecho íntimo de mis convicciones o creencias, pero, ya que insiste, le diré que toda esa etapa en que se le pusieron todos los sambenitos tiene que ver con el desconcierto propio del posfranquismo. Yo creo que el Opus Dei, en el que llevo casi sesenta años, ha sufrido una incomprensión que tiene que ver con la ignorancia, la desinformación. Como decía Tertuliano: "Dejarán de odiar cuando dejen de ignorar". Me habla usted de grupo de poder y de privilegios, pero ni lo uno ni lo otro. Cuando yo tuve el Consejo de Guerra estaban dos ministros del Opus Dei en el Gobierno y no me sirvió de nada. Años después pude conocer mi ficha policial y yo, que soy hombre moderado, aparecía como que "habían detenido al destacado miembro del Opus Dei"... la leías y yo parecía un agitador. O sea, que desde una cierta progresía y desde el poder o sus aparatos desconfiaban de nosotros. Somos personas normales, solo tenemos fe".



Invitado del Foreign Office como director de "Mundo Internacional" (1971).



En 1993, apadrinando en La Laguna a Lázaro Carreter como "honoris causa".



A la izquierda, con Camilo José Cela tras presentar una conferencia en 1972.



Recibiendo de Pitira Ridruejo, esposa del embajador de Filipinas, un premio como director de "La Actualidad".

» esa Escuela, invento sibilino del régimen para controlar los cerebros de los futuros profesionales. Un amigo y gran periodista –Jesús María Zuloaga, hijo de otro gran periodista vasco, Eusebio Zuloaga, y sobrino del famoso pintor– aprovechando que un nuevo director de la Escuela de periodismo, Juan Beneyto, autorizaba la enseñanza con dispensa de asistir a clase con la obligación de comparecer a los exámenes trimestrales, me invitó a irme con él a Valladolid, en donde le habían ofrecido la dirección de "Diario Regional", para aprender el oficio, aunque sin aparecer como profesional. Y es que aún no había terminado mis estudios en la Escuela y la Dirección General de Prensa vigilaba y dirigía todos y cada uno de los medios del país y todas y cada una de las plantillas, so pretexto de evitar el intrusismo".

» El amigo Delibes. "Con el tiempo acabaría siendo director de ese diario vallisoletano, hoy desaparecido, y sometido a un Consejo de Guerra militar por pedir la rebaja de la duración del servicio militar obligatorio como paso para su deseable abolición. Fui condenado a seis meses y un día –lo que provocó la protesta de mis compañeros de Valladolid, entre otros Miguel Delibes,

»
Falta disciplina
en la Universidad
porque el
profesorado ha
hecho dejación
de su deber
de ejercer
la autoridad
»

que entonces era director de "El Norte de Castilla" – aunque indultado posteriormente. Gracias al indulto y a que, entretanto, había seguido los cursos de Doctorado en Derecho, pude aceptar la dirección del semanario "Mundo Internacional", de Barcelona, una vez cancelados mis antecedentes penales".

» Consejo de guerra. "Fue en 1964, por un artículo en que defendía la reducción del servicio militar y que, por sus términos, el Ejército consideró injurioso contra las Fuerzas Armadas. Fue kafkiano, ingresado en una prisión junto a un comandante que había dado un hachazo a su cuñado, sin comunicación... Fraga, que me echó de su despacho, me llegó a decir más adelante que casi le había arruinado su Ley de Prensa, esa que eliminaba la censura pero te daba un palo posterior si te pasabas. Hablé con Pío Cabanillas, entonces ministro, y escurrió el bulto. La prensa internacional, entre ella "Le Monde", "Le Figaro" o el "Times", trató y estuvo atenta al asunto pero no la española, que estaba amordazada. Algunos mencionaban mi pertenencia al Opus Dei. Recuerdo cuando pasé fugazmente por prisión militar que el capitán Autrán, famoso como jinete y vigués se enfrentó violentamente conmigo amenazándome con ponerme un cerrojo. Recuerdo también que Aparicio, presidente de las asociaciones de periodistas, no solo me dio la espalda sino que dijo que si fuera por él hubiera sido peor".

» La Actualidad. "Podría contar mil anécdotas de mi memoria periodística. Recuerdo, por ejemplo, a un periodista en prácticas que me llegó alrededor de 1971 a

"La Actualidad Española", entonces de mucha audiencia, en Madrid. Se llamaba Pedro J. Ramírez y le envié con un fotógrafo veterano que había pertenecido a la División Azul a investigar en Galicia sobre una loba que había cogido supuestamente a un niño. No quiero contar todos los datos pero, aunque fue un buen reportaje, Pedro J. recibió una reprimenda mía que de seguro le sirvió en el futuro por la gestión que ambos habían hecho del tema. Luego se hizo un gran profesional".

» Llegada a la TVG. "La puesta en funcionamiento de la Televisión de Galicia me ofreció la oportunidad de poder trabajar otra vez en mi tierra; pero, como dije, al cambiar el color político del equipo de gobierno de la Xunta, fui postergado por haber trabajado bajo la dependencia del anterior, aunque yo no había pertenecido a ningún partido político. Entretanto, la Universidad de la Laguna, en la isla de Tenerife, sacaba a concurso seis plazas de profesores para comenzar a impartir los estudios de Periodismo, dos para doctores y cuatro para licenciados. Concurrió a una de doctor y pude así escapar del infierno laboral al que me había enviado la Compañía de Radiotelevisión de Galicia, sentado sin darme atribución alguna, pasándome de directivo a raso".

» Decano en Pontevedra. "Así que, además de Decano en La Laguna, me encontré con una posición estable, pero lo de la morriña no es un invento de Rosalía y... Vine a dar una conferencia en Pontevedra, y el entonces Rector de la Universidad de Vigo, el profesor Rodríguez Vázquez, pensó que un gallego, periodista y catedrático de Universidad bien podía ser la persona adecuada para poner en marcha, en el campus de Pontevedra, los estudios de Publicidad y Relaciones Públicas y aquí he hecho cuanto he podido por prestigiar una nueva Facultad que ya ha proporcionado no pocos profesionales a los medios gallegos –Prensa, Radio, Televisión–, a los gabinetes oficiales y privados de comunicación, etc. Así que, llega mi hora, me he jubilado, y siendo Rector el profesor Domingo Docampo, fui propuesto y aceptado como Emérito y... aquí sigo, manteniendo mis escasos periodísticos".



De arlequín, a los 4 años.